

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

ITRÓ 5752

Que cada uno tome la decisión de influenciar sobre otros diez judíos.
Tres épocas en el liderazgo:
Hasta el 10 de Shevat de 5710 (1950), desde el 11 de Shevat de 5711 (1951) y desde el 22 de Shevat de 5748 (1988)

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina

Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina

(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,

a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Los Diez Mandamientos se registran dos veces en la Torá: Una vez en la *parshá Itró* y una vez en la *parshá Vaetjanan*. Dado que los Diez Mandamientos son la base de toda la Torá e incluyen toda la Torá, es obvio que su repetición brinda aprendizajes centrales y relevantes para la Torá en su conjunto, es decir, cada uno representa un enfoque que es vital para nuestra observancia de la Torá en su totalidad.

Las diferencias fundamentales entre la descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Itró* y la narración de los Diez Mandamientos en la *parshá Vaetjanan*, es que la *parshá Itró* relata cómo los Diez Mandamientos fueron dados por Di-s. La *parshá Vaetjanan*, por el contrario, la entrega de los Diez Mandamientos es narrada por **Moshe**. Son “*palabras de Moshe*” y no la palabra directa de Di-s.

Esta diferencia refleja dos dimensiones fundamentales de la Torá: Por un lado, la Torá es “*la voluntad de Di-s y la sabiduría de Di-s*”, “*la Torá y el Santo, bendito sea Él, son uno*”. Desde esta perspectiva, la Torá es un “*tesoro escondido*”, por encima del alcance del hombre.

Sin embargo, a la inversa, como explica el libro **Tania**: “*la Torá ha viajado y ha descendido a través de niveles ocultos, etapa tras etapa a través de todo el conjunto del cosmos espiritual hasta que se ha encerrado en entidades materiales y asuntos de este mundo*”. Este proceso alcanzó su máxima expresión en la entrega de la Torá, cuando la Torá fue dada al pueblo judío, tal cual es, en su condición física, mientras vivían en este mundo material. Desde ese momento y en adelante, “*la Torá no está en los cielos*”, sino que está en posesión del pueblo judío. Después de la entrega de la Torá, el pueblo judío debe estudiar la Torá, tal como son “*almas dentro de los cuerpos*” y es sobre la base de su comprensión que la ley de la Torá es definida. De manera similar, es a través de su observancia de las mitzvot, que transforman al mundo en una vivienda o morada para Di-s.

Estas dos dimensiones deben reflejarse en la forma en que cada judío estudia la Torá: La conciencia de que la Torá trasciende el conocimiento humano conduce a un “*bitul*”, “*autoanulación*”. En un sentido completo, este **bitul** se refleja en el versículo: “*Mi lengua repite tus dichos*”, que se explica de la siguiente manera: “*La Torá es ‘Tus dichos’ y mi lengua simplemente repite lo que has dicho*”. En este contexto, también podemos explicar el versículo: “*Di-s, abre mis labios y mi boca recitará Tu alabanza*”, es decir, aunque es un ser humano quien está hablando, lo que está diciendo es “*Tu alabanza*”, las palabras de Di-s y no las suyas,

DVAR MALJUT

como está escrito con respecto a Moshe: “*La Presencia Divina habla desde su garganta*”.

Sobre esta base, podemos entender la declaración de nuestros sabios sobre que debemos estudiar la Torá con el mismo temor, sudor y temblor que experimentaron nuestros antepasados en el Monte de Sinai. Porque, aunque nos faltan todos los milagros abiertos de la entrega de la Torá allí en Sinai, la esencia de esta experiencia, donde un ser humano limitado percibe la palabra de Di-s, es la misma.

A la inversa, también debemos apreciar que la Torá fue dada al judío tal como existe dentro de nuestro mundo material, un alma dentro de un cuerpo físico. En consecuencia, una persona debe esforzarse por entender la Torá con su propia mente y facultades. Y cuando logra esto, la Torá que estudia es considerada como propia. Recibe una medida de autoridad sobre la Torá que ha estudiado.

Estos dos enfoques de la Torá también se reflejan en el propósito final de nuestro estudio de la Torá: Construir una vivienda para Di-s en los planos más bajos de la existencia.

Aquí también vemos dos dimensiones en el concepto de hacer de este mundo una morada para Di-s, es decir, un lugar donde Él se revela totalmente, como una persona se revela a sí misma sin restricciones en su propio hogar. Esto se relaciona con la dimensión trascendente de la Torá. Debido a que “*la Torá y Di-s son uno*”, la Torá puede revelar la presencia de Di-s en el mundo.

Simultáneamente, como se mencionó anteriormente, la Torá ha sufrido un proceso de descenso, encerrándose en asuntos de nuestro mundo material. Esto permite que el alojamiento de la Torá en el mundo interior, la convierta en parte integral del mundo mismo, lo que hace que su propio marco de referencia sirva como un medio para revelar la vivienda de Di-s.

En este contexto, podemos aplicar la expresión de nuestros sabios: “*Quien ingresa a una ciudad debe seguir sus modos y costumbres*”, sobre el descenso de la Torá a la existencia mundana. Debido a que la Torá se adapta a los modos de existencia de nuestro entorno material, tiene el potencial de convertirlos en una morada para Di-s.

Basándonos en estos conceptos, podemos apreciar el significado de las dos narraciones diferentes de los Diez Mandamientos en la Torá. La descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Itró* refleja el discurso de Di-s, otorgando a los judíos la posibilidad de que su estudio de la Torá refleje la palabra real de Di-s.

Este concepto se refleja en el versículo introductorio de los Diez Mandamientos, traducido literalmente como “*Y Di-s habló todo lo siguiente diciendo (לאמר)*”. Las enseñanzas destacan que la palabra **lemor**, “diciendo”, aparece con frecuencia en la Torá con la intención de que el mensaje comunicado se transmita a otros. Este significado no es apropiado en este caso, ya que todo el pueblo judío estuvo presente en la entrega de la Torá. La intención tampoco es comunicar el mensaje a los judíos de las generaciones futuras, ya que todas las almas del pueblo judío,

incluso las que aún no habían nacido, asistieron al Monte de Sinai.

Por lo tanto, el significado del término “**lemor**” en este caso, es que Di-s les otorgó a los judíos el poder de decir las palabras de la Torá como Él las dijo, que las palabras de la Torá estudiadas por un judío son realmente “la palabra de Di-s” que comenzó a sonar en el Monte de Sinai y continúa transmitiéndose y atravesando sus propias bocas.

Por el contrario, Moshe habló de la descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Vaetjanan*. Esto le otorga a un judío el potencial de comprender la Torá dentro del contexto de su propio intelecto humano limitado y, en un sentido más amplio, de hacer una morada para Di-s dentro del contexto de nuestro mundo material.

Así, cada uno de los diferentes relatos de los Diez Mandamientos posee una virtud que falta en el otro. Los 10 mandamientos en la *parshá Itró* reflejan la ventaja de la revelación directa de Di-s, sin intermediarios. Todos los judíos escucharon los mandamientos de Di-s mismo.

En contraste, la descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Vaetjanan* refleja cómo se relacionan con Moshe. Aunque Moshe era “*un intermediario que conecta*”, y “*la Presencia Divina habló desde su garganta*”, esto de igual forma representa un descenso. Y, por lo tanto, la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte de Sinai representa la conexión definitiva del hombre con Di-s.

Así, de acuerdo con el primer enfoque, recibir la palabra de Di-s de esta manera niega nuestra existencia individual. (Y así nuestros sabios relatan que después de cada uno de los Mandamientos, las almas de los judíos “volaron”, expiraron) A la inversa, la segunda descripción de la entrega de los Diez Mandamientos refleja la meta final de la existencia individual de una persona, que un judío, como Moshe, puede ser un intermediario para la expresión del discurso de Di-s.

Debemos percibir estas virtudes dentro del contexto de la expresión “*una morada para Di-s en los planos inferiores*”: La descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Vaetjanan* refleja cómo incluso los mundos más bajos dentro de su propio contexto se convierten en una “*morada para Di-s*”. Sin embargo, existe una limitación, aunque son una “*morada para Di-s*”, existe una diferencia entre Di-s y Su morada. Para referirse a la analogía mencionada anteriormente, en el hogar de una persona, él se expresa más libremente: aunque esto es cierto, su hogar es simplemente el lugar donde se expresa. Hay una clara diferencia entre la persona misma y su hogar.

De manera similar, aunque la descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Vaetjanan* refleja cómo los judíos, tal como existen en el marco de la existencia mundana, se convierten en una morada para Di-s, sin embargo, sigue existiendo una diferencia entre Di-s y su morada. La descripción de los Diez Mandamientos en la *parshá Itró*, por el contrario, refleja cómo nada existe fuera de Di-s mismo.

... De esto hay un aprendizaje para las mujeres e hijas de Israel en general y en particular para los Shlujot [emisarias], que vivan y estén bien, de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, que se reunieron aquí, viniendo desde todos los rincones del mundo para el “Congreso Internacional de Shlujot”: En nuestro tiempo, los últimos instantes antes de la Redención, deben despertarse por sí mismas y despertar la conciencia de todas las mujeres e hijas de Israel sobre el gran mérito de ellas de traer la Redención verdadera y completa, que es inminente, ya mismo, que viene “en recompensa de las mujeres justas que hay en la generación”⁵⁷⁸, como se ha mencionado más arriba.

(De las charlas de Shabat Parshat Itró, 20 Shevat y la noche del domingo y el día lunes 22 Shevat, 5752)



578. Ialkut Shimoni Rut Remez 606 al final (Del Midrash Zuta Rut)

BESORAT HAGUEULÁ

undécimo mes (10 de Shevat del año 5710 [1950]), la conclusión del período del servicio Divino de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, durante su vida en este mundo. 2) El día siguiente, el undécimo día del undécimo mes⁵⁷⁴ (el primer día completo después de su desaparición física), especialmente, en el undécimo año (5711 [1951])⁵⁷⁵, cuando comenzó la sucesión y la innovación de una nueva época y “fueron colgadas [colocadas] las luminarias” de la séptima generación desde el Alter Rebe (o la novena generación desde el Baal Shem Tov). 3) El período posterior a la desaparición física de la hija de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el día veintidós del undécimo mes (22 de Shevat 5748 [1988]).

... El décimo día del undécimo mes está conectado con la culminación y la finalización del servicio espiritual de refinación de los últimos “restos” del exilio, “lustrar los botones”.

... El día siguiente, el undécimo día del undécimo mes, señala que además y luego del servicio Divino del décimo día del undécimo mes, captamos y nos elevamos también (de acuerdo con el principio, “ascendemos en la Santidad”⁵⁷⁶) hasta la revelación del (día) undécimo.

... Y con esto mismo, llegamos después a un nivel todavía más elevado, dado que ya nos ubicamos después de la culminación del servicio espiritual de todas las refinaciones e incluso ya “se lustraron los botones”, etc., solo necesitamos estar listos para recibir a nuestro justo Mashíaj. Esta es la perfección del once (completamente incomparable con el diez)... como se insinúa en el **veintidós** de Shevat: El once duplicado.

... Después del 22 de Shevat (el día de la desaparición física de su hija), se activó la última etapa en la preparación del mundo (como vivienda de Di-s en los planos inferiores⁵⁷⁷) para la Redención... la plenitud de esta cuestión se logró por medio y en recompensa de las mujeres e hijas de Israel.

574. Ver Sefer HaSijot, 5750, tomo 1, pág. 255, nota 99.

575. [El primer día completo del liderazgo del Rebe fue el undécimo día de Shevat (que es el undécimo mes en el calendario judío cuando se cuenta desde Pesaj), porque el Rebe anterior falleció en la mañana del diez de Shevat. El Rebe aceptó oficialmente el liderazgo de Lubavitch (al decir un Maamar, un discurso jasídico por primera vez) solo un año después, en el año 5711, en un Farbrenghen, en la noche que concluye el décimo día de Shevat, que para muchos propósitos en la ley judía, ya se considera el día siguiente, por lo que se puede decir que el segundo período comenzó el undécimo día del undécimo mes en el undécimo año]

576. Berajot 28A. Ver las referencias allí

577. [Inferiores, una palabra en plural que indica que la vivienda de Di-s es los dos lugares “más bajos”, este mundo físico y en nuestro cuerpo]

DVAR MALJUT

El nivel máximo de perfección es cuando hay una fusión de ambos enfoques, que la esencia de Di-s se revele dentro del contexto de nuestro mundo material sin limitación alguna y que esta revelación se internalice dentro del pueblo judío (en lugar de causar su propia autoanulación). De esta manera, un judío repite “la palabra de Di-s” y se convierte en un canal para la revelación de la bondad en el mundo en general.

En este contexto, las dos narraciones de la entrega de los Diez Mandamientos pueden verse como dos etapas de un solo proceso. La narrativa en la *parshá Itró* refleja el potencial para la revelación de la Divinidad esencial. Y la narrativa en la *parshá Vaetjanan* revela cómo esta Divinidad esencial se interioriza dentro de Moshe, dentro del pueblo judío y dentro del mundo en general. De esta manera, la revelación en el Monte de Sinai, se vuelve relevante para nuestro servicio Divino en todos los tiempos y en todos los lugares.

2. Hay una conexión entre los conceptos anteriores y la fecha en que se lee la *parshá Itró* este año, el 20 de **Shevat**, diez días después del aniversario del **Rebe anterior** y dos días antes del aniversario de la hija del Rebe anterior, la **Rebetzn Jaia Mushka** (esposa del actual Rebe de Lubavitch).

Shevat es el undécimo mes del año. Como se mencionó en ocasiones anteriores, toda la existencia está estructurada en un marco de referencia decimal. **Once** se refiere a un nivel de trascendencia por encima de este marco. Estos dos niveles también se reflejan en los Diez Mandamientos. Los Diez Mandamientos reflejan un conjunto de diez. El primer mandamiento, **Anoji**, refleja un nivel de trascendencia, “*Tú eres uno y no en un sentido numérico*”.

El aniversario del Rebe anterior cae en el décimo día del undécimo mes, es decir, la calidad trascendente asociada con el once se atrae, descarga e internaliza en el marco limitado de diez. Y este es el objetivo final de la entrega de la Torá, que los judíos extraigan la esencia de Di-s en su estudio de la Torá todos los días.

Con total seguridad, lo anterior es relevante para nuestra generación, la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, ya que es en la Era de la Redención cuando presenciaremos la quintaesencia del proceso anterior, viendo cómo la esencia de Di-s impregna cada dimensión de la existencia, enseguida, de inmediato, realmente. Y tal como el Rebe anterior lo anunció e informó, ya culminamos todo y ahora solo debemos darle la bienvenida al Mashíaj en la práctica realmente. Por ende, se entiende que si mientras tanto hubo una desaparición física, como ocurrió hace cuatro años el día 22 de Shevat, esto es solamente para activar el único ascenso que faltaba, el ascenso de la Redención verdadera y completa. Como se habló en muchísimas oportunidades, que la novedad y virtud maravillosa de nuestra generación es que envuelve la culminación y finalización de todos los actos y servicios del pueblo judío a lo largo de todas las generaciones. ¡Nuestra tarea se expresa en traer la Redención en la práctica para nuestra generación y todas las generaciones anteriores!

En la generación del Rebe, nuestro líder hay algunas fases y tiempos que en general se pueden dividir en tres:

1) El día diez del undécimo mes del año 5710 (1950) que es la culminación de la tarea de mi suegro y maestro, el Rebe anterior en este mundo físico. Este día simboliza la finalización de la tarea de refinación de las últimas “sobras” del exilio, el “lustrado de botones”.

2) El día siguiente, once del undécimo mes del año 5711 (1951), el primer día luego del primer aniversario del Rebe anterior, cuando comenzó la continuación e innovación de una nueva época, la séptima generación desde el Alter Rebe o novena desde el Baal Shem Tov. Este día representa de acuerdo con la regla de “ascendemos en lo sagrado”, una elevación hacia el nivel de trascendencia de la Divinidad, la revelación del nivel undécimo.

3) La época posterior a la desaparición física de la hija del Rebe anterior, el 22 del mes de Shevat del año 5748 (1988). Este día representa la llegada a un nivel más elevado aún, la máxima plenitud del nivel undécimo como está aludido en el número veintidós que es el doble del número once. Luego del 22 de Shevat se activó el último eslabón en la preparación del mundo (como una morada para Di-s) para la Redención, una perfección a la que se llega, por medio y en recompensa de las mujeres e hijas de Israel.

De acuerdo con lo hablado en varias oportunidades, las letras que forman la palabra hebrea “Miad” מִיָּד (enseguida/inmediato) son las iniciales de los nombres de Moshe, Israel (Baal Shem Tov) y David Malka Meshija (El rey Mashíaj). Esto significa: La primera generación de la entrega de la Torá, (la generación de Moshe), se une con la última generación, (la generación de la Redención a través David, el rey Mashíaj), a través de la revelación del Jasidismo de Israel Baal Shem Tov y los siguientes Rebes que fueron sus continuadores, pues cuando se expanden los manantiales hacia afuera viene el Mashíaj.

Y de la misma forma hay que decir con respecto a nuestra generación, que tiene la revelación de las mismas 3 letras que componen la palabra Miad מִיָּד (inmediato), la **mem** (m) es la inicial de Mashíaj cuyo nombre es **Menajem** (Talmud, Sanhedrin 98:B), la **iud** (i) es la inicial de los dos nombres de mi suegro y mi maestro, el Rebe anterior, **Iosef Itzjak** y la **dalet** (d) es **Doram** (sus generaciones). De manera similar, **miad** puede reflejar la continuidad entre generaciones tal como se refleja en el acrónimo **Moshe, Iehoshúa, Doram**, “**Moshe, Iehoshúa** y sus generaciones”. Esto enfatiza cómo los conceptos simbolizados por las tres letras no están distantes entre sí, sino que están directamente conectados.

Cada uno de nosotros, hombres, mujeres y niños, debemos tomar una lección de los conceptos anteriores. Dado que los Diez Mandamientos se asociaron con la unidad del pueblo judío, pues en el Monte de Sinai, acamparon “*como un solo hombre, con un solo corazón*”, nuestra responsabilidad es también transmitir las enseñanzas a un grupo que debe involucrar a una comunidad, es decir, otras diez

65.

20 y 22 de Shevat 5752 - 25 y 27 de Enero de 1992

*22 de Shevat, es el iortzait de la hija del Rebe anterior y esposa del actual Rebe, la Rebetzn Jaia Mushka Z”L, cuya desaparición física fue en el año 5748 (1988). En esta charla, cuatro años después, el Rebe revela que este día fue un hito en su liderazgo y en el de su suegro, que se divide en tres etapas que comprenden y completan la tarea espiritual del pueblo judío a lo largo de la historia hasta la Redención: A) **Preparar** al mundo para recibir la revelación Divina, B) **Atraer** hacia abajo esta revelación y C) **Conectar** ambos, llevando así la Redención del estado potencial al concreto.*

Nuestra generación es la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, tal como la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, cuyo Hilula conmemoramos [el diez de Shevat] anunció y difundió muchas veces, que ya culminamos todos los requisitos y sólo debemos dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj a la realidad concreta. Por lo tanto, se entiende, que si mientras tanto hubo un tema de desaparición física, como fue el caso del día 22 de Shevat hace cuatro años (5748 [1988])⁵⁷¹, esto fue solo para activar la única elevación que aún quedaba: La elevación de la Redención verdadera y completa.

... Se ha mencionado con gran frecuencia, que la novedad y la virtud asombrosa de esta generación, la última generación del exilio y la primera generación de la Redención, es que refleja la terminación y la conclusión de “nuestras acciones y tareas espirituales”⁵⁷² de los hijos de Israel en el transcurso de todas las generaciones previas, para culminar las últimas refinaciones del exilio, dicho en el lenguaje de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe⁵⁷³: “Lustrar los botones”. Nuestro servicio espiritual se expresa en traer la Redención a la realidad, para nuestra generación y ¡para todas las generaciones anteriores! Esto significa que en esta generación se culmina el trabajo y el servicio Divino de los hijos de Israel del transcurso de todas las generaciones.

... En la generación de nuestro líder, en sí misma, hay varios eslabones y períodos, que en términos generales, se dividen en tres fases: 1) El décimo día del

571. [Fallecimiento de la Rebetzn Jaia Mushka]

572. Tania, al principio del capítulo 37

573. Charla de Simjá Torá 5689

BESORAT HAGUEULÁ

suegro, el Rebe, líder de nuestra generación) más el concepto de [Lud] diez (el décimo [día] de Shevat) incluyendo además la revelación de la Torá del Jasidismo (los manantiales del Baal Shem Tov) a través suyo, existe también la revelación del nivel del **once**, “el primer Redentor es el Redentor final”⁵⁷⁰, [Dalet] David, el rey Mashiaj.

(De las charlas de Shabat Parshat Itro, 20 Shevat, 5752)



DVAR MALJUT

personas. Cada individuo debe tratar de transmitir la totalidad de la Torá y sus mitzvot, ya que todos se reflejan dentro de los Diez Mandamientos a al menos otros diez judíos.

Aunque la directiva anterior se aplica a todos los miembros de nuestra generación, es particularmente relevante para los presentes en este “**Mikdash Meat**”, “pequeño santuario”, la casa de oración, la casa de estudio y la casa de buenas acciones del Rebe anterior, el llamado 770 (Seven Seventy). Dado que el líder judío representa a toda la generación, este edificio es **Beit Jaenu**, “la casa de nuestra vida”, para cada persona en esta generación.

Cuando todos los judíos de aquí sirvan como un ejemplo vivo de cómo deben cumplirse las directivas del Rebe anterior, la influencia de esta casa llegará a los judíos de todo el mundo. Y esto acelerará la llegada del momento en que las sinagogas y las casas de estudio en la diáspora serán llevadas a Eretz Israel junto con todo el pueblo judío. Que esto tenga lugar en el futuro inmediato.

570. Ver Shemot Rabá Capítulo 2:4. Ibidem 2:6. Zohar 1 253A. Shaar HaPesukim, en Parshat Vaieji. Torá Or Mishpatim 75B

15.

18 de Shevat, 5751 - 2 de Febrero de 1991

“Una gran congregación retornará aquí”¹¹¹, a nuestra Tierra Santa, “una tierra que Di-s, tu Di-s, la tiene bajo constante control, desde el comienzo del año y hasta el final del año”¹¹².

Por lo tanto¹¹³, también antes de la Redención, los hijos de Israel la habitan *con seguridad*, sin el temor de “las naciones del mundo que se estremecen y se asustan” a causa de que “los reyes de las naciones del mundo se enfrentan unos a otros”, ya que El Santo, Bendito Sea Él, “Les dice a ellos (a Israel), hijos míos, no teman, todo lo que hice, no lo hice sino por ustedes ... (y el Midrash repite el concepto) no teman, llegó el tiempo de vuestra Redención”, “el rey Mashíaj... está parado sobre el techo del Beit HaMikdash y proclama a Israel: Humildes, llegó el tiempo de vuestra Redención”¹¹⁴.

(De las charlas del Shabat Parshat Itro, 18 de Shevat, 5751)



111. Irmiahu 31:7

112. Ekev 11:12

113. [Porque la Tierra de Israel disfruta de una supervisión Divina especial.]

114. Ialkut Shimoni Ieshaiahu Remez 499

64.

20 de Shevat 5752 - 25 de Enero de 1992

En nuestro tiempo, nos ubicamos inmediatamente antes de la Redención verdadera y completa... como se mencionó con frecuencia últimamente, que ya se cumplieron todas las condiciones y ahora solo debe suceder la Redención en la práctica.

* * *

... Se habló varias veces que una posible sigla de la palabra “**Miad**”⁵⁶⁷ es Moshe, Israel (el nombre del Baal Shem Tov) y David, el rey Mashíaj. Esto significa que la primera generación, la generación de la entrega de la Torá (la generación de Moshe) se conecta a la última generación (la de la Redención a través de David, el rey Mashíaj) por medio de la revelación del Jasidismo del Baal Shem Tov y nuestro Rebes y líderes que lo sucedieron, de modo que, cuando tus mantanciales se expandan, “el señor vendrá”, este es el rey Mashíaj⁵⁶⁸.

Debemos decir, que de acuerdo al significado contenido en la palabra “**Miad**” (inmediato), las tres letras no están conectadas con tres tiempos diferentes (Moshe en su generación, Israel, el Baal Shem Tov en su generación y David el rey Mashíaj en su generación) sino que vienen todas juntas, contiguas realmente (“**Miad**” inmediata [una de la otra]) en cada generación y en cada momento. Cómo está insinuado esto, en que [la palabra] “**Miad**” es también el acrónimo de “**Moshe, Iehoshúa, Doram**, los tres estuvieron en la misma generación.

Así también se puede aplicar esto a nuestra generación. Porque en esta misma generación existe la revelación de los tres: Mem (la primera letra de Mashíaj⁵⁶⁹), Iud (la primera letra de los dos nombres de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe) y Dalet (la inicial de Doram [sus generaciones]). Junto al [Mem] Moshe de nuestra generación (la Honorable Santidad de mi maestro y

567. [La palabra hebrea “miad” significa inmediato. Consta de tres letras: Mem, Iud y Dalet]

568. La conocida carta sagrada del Baal Shem Tov que aparece al comienzo de Keter Shem Tov y en varios lugares.

569. Cabe señalar que “Menajem es su nombre” (Sanhedrín 98B)